

Joris Hoefnagel: «Conchas y Cadiz»

CIENCIAS Y LETRAS

LAS PERLAS DEL CARIBE: NUEVA CADIZ DE CUBAGUA

ubagua es una pequeña isla del Caribe en cuyos mares son muy abundantes las perlas. Antes de la llegada de los europeos al Nuevo Continente las perlas procedían de los mares orientales y desde allí eran traídas en la Antigüedad por los mercaderes fenicios, griegos y romanos. Más tarde fueron venecianos y genoveses quienes se dedicarón al comercio de las perlas orientales. En el siglo XVI Cubagua rompió el monopolio de Oriente y durante el emporio de las pesquerías surgió una ciudad, Nueva Cádiz, que hoy, sin embargo, sólo permanece en el recuerdo histórico y como objeto de excavaciones arqueológicas.

Hace años la Fundación Jhon Boulton encargó al profesor Enrique Otte, de la Universidad de Berlin, una historia de Cubagua. Fruto de esta iniciativa fue un libro en el que, bajo el título "Las perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua", el profesor Otte ofrece un completo y documentado cuadro de las pesquerías de perlas de Cubagua y la zona margariteña a lo largo de su historia.

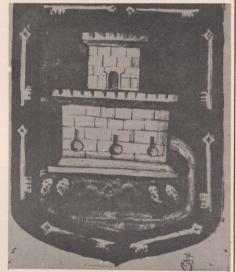
Después de hacer una introducción sobre los ostrales y las perlas del Caribe, el autor realiza un amplio y profundo análisis acerca de distintos aspectos del tema tales como los métodos de extracción, las rancherías —poblados de viviendas de techo de palma, que constituían la unidad técnica, económica y social de las pesquerías—, las embarcaciones (canoas y piraguas), la producción, la exportación, la organización mercantil, etc.

Un aspecto terrible de la pesquería fue la explotación inhumana a la que eran sometidos los indios que trabajaban en la extracción de perlas. El buceador sólo tenía un capital: sus pulmones. Bartolomé de las Casas -citado por el autordenunciaba crudamente la trágica situación de los indios en Cubaqua: "Es, pues, la vida de los indios que se traen para pescar perlas, no vida, sino muerte infernal, y es ésta: llevándolos en las, que son sus barquillos, y va con ellos un verdugo español que los manda: llegados en la mar alta, tres y cuatro estado de hondo, mandan que se echen al agua; zambullénse y van hasta el suelo y allí cogen las ostras que tienen las perlas; están en esto todo el día, desde que sale hasta que se pone el sol, y así todo el año si lle-

gan allá; la comida es algún pescado y el pescado que tienen las mismas ostras donde están las perlas y el pan cazabí y el hecho de maíz, que son los panes de allá... Algunas veces se zambullen y no tornan jamás a salir, o porque se ahogan de cansados y sin fuerzas y por no poder resollar, o porque algunas bestias marinas los matan o tragan... ¿Cómo es posible los hombres vivir, estando la mayor parte de la vida sin resuello debajo del agua? Y allende la frialdad del agua que los corrompe, mueren comúnmente de echar sangre por la boca y de cámaras de sangre por el apretamiento del pecho, por causa de estar cuasi la mitad de la vida sin resuello"

La sordera por perforación del tímpano era general entre los buceadores. A ello se añadía la rotura de vasos en los pulmones, la conjuntivitis, la ceguera, la bronquitis crónica, los trastornos cardiacos, igualmente frecuentes en los buceadores que hoy extraen las perlas en las aguas del Mar Rojo y del Indico.

Por otra parte, el libro ofrece una Historia de Nueva Cádiz, la ciudad que surgió en aquella isla de sólo veinticuatro kilómetros cuadrados al abrigo de las pesquerías y el comercio de las perlas.



Escudo de Jácome de Castellón

Incluye, además, un amplio apéndice documental sobre el quinto real de las perlas de Cubagua, la propiedad (inventarios judiciales e inventarios ejecutivos), la contratación, la contabilidad y otros epígrafes de interés para comprender enteramente el cuadro económico y social excelentemente descrito en "Las perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua", obra que se une a la amplia bibliografía del prestigioso americanista Enrique Otte.